

# Pluriactividad y reproducción social en localidades rurales de Ocosingo, Chiapas

*Pluriactivity and social reproduction in rural towns of Ocosingo, Chiapas*

**Héctor B. Fletes Ocón\***

**Clara Carolina Hernández Méndez\*\***

<https://doi.org/10.31644/HT.03.06.2023.A31>

Recibido: 16/05/2023 • Aceptado: 20/07/2023

Publicado: 29/08/2023

## Resumen

Este texto examina los cambios en las estrategias de reproducción social de las unidades familiares en tres localidades rurales (Abasolo, Tzajalá y Campo Virgen) del municipio de Ocosingo, Chiapas, ante la reestructuración política y económica alentada por el neoliberalismo desde la década de 1990, sobre todo la transición de una sociedad de productores agrícolas a una de trabajadores rurales. El artículo realiza una aportación en la literatura sobre los procesos de “desagrarización” del campo mexicano. Las localidades de estudio se caracterizan por un régimen de propiedad ejidal y el predominio de población indígena. Se encuentran sobre la carretera internacional San Cristóbal de las Casas-Palenque. Se analizó la diversidad de prácticas de reproducción social desarrolladas por las familias. Se trabajó con la estrategia de “triangulación metodológica”. El trabajo cualitativo examinó los cambios en las estrategias de reproducción social. Las experiencias de las familias entrevistadas se contrastaron con la información de bases de datos. La población de las localidades estudiadas ha demostrado una capacidad de adaptación y reproducción frente al proceso de reestructuración económica y política a través de la diversificación de sus fuentes de ingreso. Los cambios presentados en las actividades económicas y de organización de las familias han estado condicionados por factores de disponibilidad de tierra y mano de obra, situación del clima, la movilidad poblacional y el mercado de trabajo. La respuesta de las unidades familiares ha sido heterogénea en forma y temporalidad.

## Palabras clave

Pluriactividad, cambio agrario, reproducción social, campesinos, Chiapas.



\* Doctor en Ciencias Sociales, Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiapas, correo electrónico: hectorocnf@gmail.com, orcid.org/0000-0001-5603-1808.

\*\* Maestra en Desarrollo Local, correo electrónico: dcara\_kann@hotmail.com, orcid.org/0009-0009-5073-7186.

## **Abstract**

This text examines the changes in the social reproduction strategies of family units in three rural localities (Abasolo, Tzajalá and Campo Virgen) in the municipality of Ocosingo, Chiapas, in the face of the political and economic restructuring encouraged by neoliberalism since the 1990s, especially the transition from a society of agricultural producers to one of rural workers. The article contributes to the literature on the processes of “deagrarianization” of the Mexican countryside. The study localities are characterized by an ejidal property regime and the predominance of the indigenous population. They are located on the San Cristóbal de las Casas-Palenque international highway. The diversity of social reproduction practices developed by families was analyzed. We worked with the “methodological triangulation” strategy. Qualitative work examined changes in social reproduction strategies. The experiences of the families interviewed were contrasted with information from databases. The population of the localities studied has demonstrated a capacity for adaptation and reproduction in the face of the process of economic and political restructuring through the diversification of their sources of income. The changes presented in the economic activities and organization of families have been conditioned by factors of availability of land and labor, climate situation, population mobility and the labor market. The response of family units has been heterogeneous in form and temporality.

## **Keywords**

Pluriactivity, agrarian change, social reproduction, peasants, Chiapas.

## **Introducción**

**E**n las tres últimas décadas en México se han registrado importantes transformaciones sociales vinculadas con la reestructuración política y económica. El neoliberalismo cambió la visión sobre la economía en general y la agricultura campesina. Los programas asociados con ese pensamiento propiciaron un impacto notable en las formas de vida de las familias rurales (Rubio, 2013; de Grammont 2006). Los especialistas han señalado que en este periodo la población rural ha transitado de una sociedad de productores agrícolas a una de trabajadores rurales, lo cual significa que las actividades económicas no agrícolas tienden a ser predominantes y que la organización económica de los hogares ya no gira principalmente en torno a la agricultura (Contreras, 2017; Appendini y Torres-Mazuera, 2008).

En otra escala, se identifica que la globalización y las políticas de ajuste estructural asociadas con el neoliberalismo condujeron a una precarización de la vida, incertidumbre y exclusión del sector campesino (Kay, 2016; Rubio y Moguel, 2018). Entre los impactos de las políticas neoliberales que se ejercieron a través de las “Políticas de Ajuste Estructural” (disminución de la participación del Estado en la economía, equilibrio macroeconómico, desmantelamiento de los comités de comercialización y de la banca de desarrollo, apertura

comercial aun en sectores estratégicos como los cereales subsidiados en países del Norte global) en el ámbito latinoamericano, Kay (2016) resume los siguientes: 1) orientación de los sistemas de producción de alimentos hacia los cultivos no tradicionales de exportación (de alto valor agregado, como hortalizas, frutas y flores), proceso que fortaleció *“el desarrollo de los agricultores capitalistas”*, mientras que *“para los productores campesinos, el mercado de exportación es usualmente muy arriesgado y los requerimientos de inversión son muy costosos y amplios”* (p. 9); 2) concentración, privatización y acaparamiento de la tierra; 3) precarización del trabajo, que implica: un cambio en la composición de la fuerza de trabajo, proletarización parcial o completa del campesino, desagrarización y ejercicio de la pluriactividad como fuente de ingreso. El último de los aspectos señalados refiere precisamente que las sociedades rurales han tenido que redefinir sus estrategias de reproducción. Se presentan nuevas configuraciones y respuestas de las familias en el ámbito económico y social, lo que sugiere a su vez un proceso complejo de recomposición sociocultural.

Este texto examina los cambios en las estrategias de reproducción social de las unidades familiares en tres localidades rurales (Abasolo, Tzajalá y Campo Virgen) del municipio de Ocosingo, Chiapas, ante esta realidad económica y política. Estas localidades rurales se caracterizan por un régimen de propiedad ejidal y el predominio de población indígena (COESPO, 2016). Las tres localidades se encuentran sobre la carretera internacional San Cristóbal de las Casas-Palenque. Abasolo se ubica a 25.8 km de la cabecera municipal de Ocosingo y tiene una población de 2,884 habitantes; Tzajalá, se encuentra a una distancia de 65.7 km de la cabecera y cuenta con 260 habitantes; por último, Campo Virgen se encuentra a 20.3 km de la cabecera y registra una población de 298 habitantes.

Desde la década de 1990, con mayor claridad, la población de estas localidades ha transformado sus mecanismos de subsistencia y reproducción. Se ha introducido la producción de hortalizas para autoconsumo y para venta en el mercado local. Se encuentran también procesos de diversificación económica con actividades no agrícolas, entre las que destacan el comercio, servicios de transporte, empleo en otras ciudades del país y de los Estados Unidos. Es decir, la actividad agrícola parece ser insuficiente para garantizar la reproducción socioeconómica de las unidades campesinas, lo cual induce a sus miembros al desempeño de otro tipo de actividades.

La diversidad de estrategias de vida de esta población se puede entender a partir del concepto de pluriactividad, que se define como la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas, y que pueden ser un recurso para garantizar la reproducción social del grupo, así como también puede representar una estrategia individual de los miembros que constituyen la unidad doméstica (Schneider, 2009). El análisis de los mecanismos mediante los cuales

estas sociedades rurales y campesinas persisten permite identificar estos cambios desde el territorio.

En ese sentido, este artículo realiza una aportación en la literatura que ha examinado los procesos de “desagrarización” del campo mexicano (referida por Escalante et. al, 2007, p. 89, como “una disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural, así como una creciente migración y envejecimiento de su población”) o de la centralidad que adquiere la cuestión laboral (más que la agraria) en la reproducción del modo de vida rural (Appendini y Torres-Mazuera, 2008). La desagrarización se da junto a una gama diversa de procesos de transformación rural contemporáneos entre los que destacan la urbanización, cambios en la dieta y el uso del suelo, migración internacional y el desplazamiento del “trabajo clásico” por diversas y flexibles formas de trabajo (Salas, 2021; Fitting, 2021; Clemente et al., 2021). Las respuestas locales a esta reestructuración política y económica son muy heterogéneas, pues “emergen de las trayectorias socioeconómicas particulares de cada comunidad” (Appendini, 2008, p. 28).

La noción de estrategias de reproducción propuesta por Pierre Bourdieu (1988), se refiere a:

un conjunto de prácticas empíricamente diferentes a través de las cuales los individuos o sus familias tienden, consciente o inconscientemente, a conservar o aumentar su patrimonio y, correlativamente, a mejorar o mantener su posición en la estructura de relaciones de clase (Bourdieu, 1988, p. 122).

Estas estrategias están interconectadas en el tiempo y en el espacio y se orientan a la búsqueda o permanencia de los bienes materiales (capital económico), la red de relaciones sociales (capital social), la instrucción escolar (capital cultural) y el estatus familiar (capital simbólico).

En cuanto al contenido del texto, después de esta introducción se presenta una síntesis de la metodología de trabajo. Enseguida, se informa sobre algunos aspectos socioterritoriales de Ocosingo. En el tercer apartado, se examina la configuración poblacional de las localidades de estudio, su sistema económico e instituciones. El apartado que le sigue analiza las formas de pluriactividad que han emergido, su papel en la reproducción social de las familias rurales y los factores que han condicionado estos cambios. En el último apartado se presentan unas reflexiones acerca de los procesos analizados.

## **Aspectos básicos de la metodología utilizada**

Se analizó la diversidad de prácticas de reproducción social desarrolladas por las familias de las localidades Abasolo, Tzajalá y Campo Virgen de Ocosingo.<sup>1</sup> Se trabajó con la estrategia de “triangulación metodológica”, una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos para el estudio de un fenómeno, con el fin de otorgar solidez a los resultados obtenidos (Bericat, 1998). Las experiencias de los grupos y personas entrevistadas se contrastaron con la información que ofrecían las bases de datos de INEGI.

El trabajo de campo se realizó en febrero y marzo del año 2020. Inició con recorridos de campo con la finalidad de vincularse con diferentes sujetos de estudio. Posteriormente se aplicó una entrevista semiestructurada a 30 familias para identificar los cambios en sus estrategias de reproducción social desde fines de la década de 1990. Se captó información de sus características socioeconómicas, así la como la ocupación, el empleo de sus miembros y los cambios en su territorio. De manera complementaria, se realizaron entrevistas abiertas a 10 habitantes de las localidades. Un elemento importante en la realización del trabajo de campo fue el acercamiento y convivencia previa con las familias de las comunidades. Ello nos ayudó a generar confianza con ellos, lo que permitió el acceso a los hogares y observar cómo viven, cómo se organizan en el hogar y en sus actividades económicas, sus preocupaciones fundamentales y la forma en que resuelven sus problemas.

Para determinar el número de actores para realizar las entrevistas semiestructuradas se consideró una muestra intencionada no probabilística. La selección de las familias se basó en la técnica conocida como “bola de nieve”. Por cuestiones de la contingencia del COVID 19, solo fue posible dialogar con 21 familias en Abasolo y 6 en Tzajalá. En Campo Virgen sólo se logró platicar con 3 familias, pues se cerró el acceso al ejido. La contingencia sanitaria limitó el tiempo para estar en la comunidad y platicar con mayor detalle con los integrantes de las familias, así como realizar recorridos en sus terrenos. Las 30 familias que se entrevistaron son indígenas y contemplan un total de 152 individuos, compuesta por una media de 5.06 integrantes por familia.

Uno de los retos que encontramos en campo fue que algunos actores no hablaban castellano, ante esta problemática buscamos el apoyo de una persona joven para que facilitara la traducción o en ocasiones cuando los hijos estaban en la casa nos apoyaban para realizar la entrevista. La información sistematizada y analizada durante la investigación proporcionó

---

<sup>1</sup> El texto se apoya en parte en la investigación para obtener la Tesis de Maestría en Desarrollo Local titulada “Estrategias de reproducción social en un contexto de reconfiguración territorial, en localidades rurales de Ocosingo, Chiapas” (Hernández, 2021a). Posteriormente se trabajó de manera profunda acerca de la definición de un hilo conductor, fundamentos teóricos, la integración conceptual y de autores, la precisión de datos estadísticos, redacción e integración de la información en general.

información acerca de la situación socioeconómica de las familias que conforman estas comunidades.

### **Características socioterritoriales del municipio de Ocosingo**

La aplicación de políticas de ajuste estructural ha generado en Chiapas cambios importantes en la configuración del espacio rural y en las estrategias de sobrevivencia y reproducción de la unidad campesina. En este estado, eminentemente rural y con una gran dispersión geográfica de sus localidades, el tamaño de población que se ocupa en las actividades terciarias ha superado a la que participa en el sector primario, aunque hay una recuperación reciente del último. En el año 2007, un 39.3% de la población económicamente activa (PEA) ocupada estaba en el sector primario, porcentaje que descendió a 31.5% en el año 2020, pero asciende a 35.5% en el segundo trimestre del 2023. Esto podría ser un efecto combinado del impacto laboral de la COVID 19 y la ocupación generada por el programa Sembrando Vida, que sin embargo requiere una investigación ex profeso más profunda. En esos años, los servicios pasaron de representar 44.1% de la ocupación (año 2007) a 48.8% (2023), mientras el sector secundario pasó de 16.2 a 15.6% respectivamente (CEIEG, 2023a). En cuanto a la aportación económica, en el año 2018 la del sector primario fue de 6.9% del producto interno bruto (PIB) estatal. El sector terciario, el que más contribuye al PIB estatal, registra el 74 % del valor total. Para el año 2022, el terciario tiene una ligera reducción a 72.3%, mientras el primario se mantiene en 6.9% (CEIEG, 2023b).

El municipio de Ocosingo se ubica en la región socioeconómica Selva Lacandona, al noreste del estado. La mayor parte de su territorio es montañoso. Es uno de los municipios más extensos del país, con 9,609.7 km<sup>2</sup>, lo que representa el 26.01 por ciento de la superficie de la región Selva y el 11.39 por ciento de la superficie estatal. Se conforma por 1,114 localidades, de las cuales 1,109 son rurales.

En el año 2020, el municipio contaba con 234,661 habitantes de los cuales el 49.4 por ciento eran del género masculino y el 50.6 por ciento femenino (INEGI, 2023). El 74.60% de las localidades tienen menos de 100 habitantes, lo cual refleja el grado de dispersión de los asentamientos humanos. En la gran mayoría de los casos la distancia entre estos y la cabecera municipal es significativa, se trata en ocasiones de tiempos de traslado de hasta ocho horas por la ausencia de caminos pavimentados. Esto evidencia el rezago de las comunidades y por ende del municipio en su conjunto, que se traduce en un alto grado de marginación social (Albores, 2012).

Entre las principales actividades económicas del municipio, se tiene en el sector primario a la ganadería y a la agricultura fundamentalmente. El sector secundario (sobre todo la industria de transformación) tiene poca presencia, aunque algunas actividades se

relacionan con la producción de leche y queso. En cuanto al sector servicios, el comercio es una actividad importante en el lugar, mientras que el turismo adquiere auge a través de los prestadores de servicios en este rubro.

Desde la década de 1990, se puede observar un cambio en la estructura económica. En ese año, la PEA del sector primario representaba el 83.1% del total de la PEA, se redujo a 66.25% en el 2000, y para el año 2015 descendió a 60.58%. Sin embargo, hay una especie de “reprimarización”, pues este porcentaje se elevó a 72.69% en el año 2020, que como se comentó para el caso del estado de Chiapas, puede obedecer a los cambios en el mercado de trabajo por la COVID 19 y transferencias públicas a los agricultores desde el año 2019. En los años señalados, la importancia del sector terciario se estaba incrementando, pues pasó de 9% en 1990 a 30.8% en el año 2015, aunque tuvo un descenso en el año 2020, con 19.9% (Cuadro 1).

**Cuadro 1. Municipio de Ocosingo. Participación de la Población Económicamente Activa por sector (%)**

Sector/ año	1990	2000	2010	2015	2020
Primario	83.10%	66.25%	66.36%	60.58%	72.69%
Secundario	3.10%	7.92%	7.88%	7.48%	7.10%
Terciario	9.05%	23.49%	25.74%	30.84%	19.96%

*Fuente.* Elaboración propia con datos de INEGI (1990, 2000, 2010, 2015), SEIGEN (2022).

A pesar de que ha habido una caída en el número de unidades de producción rural con actividad agropecuaria o forestal en el municipio (de 19,491 unidades en el año 1991, a 17,260 en el año 2007, según Censos Agrícolas de estos años, INEGI, 1991; INEGI, 2007)<sup>2</sup>, sigue habiendo un predominio de ocupación en la agricultura. Esto se asocia con la dispersión geográfica de las localidades y la relación de esta población con la tierra que les permite obtener algunos alimentos (un 97% de las unidades destinaron una parte de la producción para consumo familiar en el año 2007). Sin embargo, de acuerdo con el análisis del siguiente apartado, los ingresos generales no han sido suficientes para la subsistencia. El panorama en este sector resulta desfavorable por la inestabilidad de la producción, la baja capitalización y activos de los agricultores, la reducción de los programas de fomento agrícola y el difícil acceso a las localidades. Un proceso reciente extraordinario ha sido el auge de la emigración, pues estadísticas del Banco de México reportan un incremento inusitado de las remesas al municipio: 1.2 millones de dólares (MD) en el cuarto trimestre del año 2013; asciende a 3.1

<sup>2</sup> Considerando que las superficies totales de estas unidades fueron de 359,687.28 ha en 1991 y de 189,898.02 ha en 2007, el promedio de superficie por unidad de producción fue de 18.45 y 11 ha, respectivamente.

MD en el mismo trimestre de 2018; y a 40.4 MD en el mismo trimestre del año 2022<sup>3</sup> (BANXICO, 2023).

### **Población, institucionalidad y sistemas económicos en las localidades de estudio**

Las localidades Abasolo, Tzajalá y Campo Virgen se localizan sobre la carretera internacional San Cristóbal de las Casas - Palenque, a menos de una hora de distancia de la ciudad de Ocosingo. Esta ubicación les ha permitido desarrollar una diversidad de actividades económicas, generando cambios importantes en la ocupación, uso de suelo y en las dinámicas de la población al interior de las comunidades.

En estas localidades la mayor parte de la población es indígena tzeltal. Entre sus mecanismos de subsistencia se encuentran una serie de actividades agrícolas, principalmente para el autoconsumo familiar. Se produce maíz y frijol en modalidad de temporal. En el caso de perennes destaca la producción de café. Con agua de un manantial, en Abasolo pueden sembrar y regar lechuga, rábano, pepino, cebolla, zanahoria, cilantro y acelga.

Para complementar los ingresos, la población establece tiendas de abarrotes y de ropa, así como el comercio de maíz que proviene de San Cristóbal o de la cabecera municipal de Ocosingo. Hay otros comercios: farmacias, papelerías y venta de materiales para la construcción. Una parte de la población trabaja desde muy temprana edad como asalariada en ciudades como Playa del Carmen, Cancún, Ciudad de México, así como en los Estados Unidos.

Las comunidades Abasolo y Campo Virgen son en su totalidad indígenas. Cuentan con un reglamento interno que prohíbe a personas que no sean de la comunidad habitar en ella o adquirir un terreno del ejido, y sólo los hijos varones son quienes heredan la tierra de sus padres. Tzajalá se ha conformado por habitantes de distinto origen, continúa recibiendo nuevos pobladores, tanto de Chiapas como de otras partes del mundo.

El territorio es la base principal en que las familias de estas comunidades constituyen su carácter campesino. La forma como se han apropiado del territorio, cómo lo han transformado y las relaciones que han establecido, configura esta identidad:

Desde que nací he vivido acá en el pueblo... toda mi vida he vivido del campo, sé cómo trabajar, cómo hacer milpa... así uno empieza desde chiquito a trabajar en el campo, a los ocho años, vamos con nuestro papá a trabajar, así he vivido siempre del campo, siempre he sido campesino (Genaro, localidad Abasolo, 12 de febrero de 2020)

---

<sup>3</sup> Se agradece al Dr. Jorge López Arévalo (UNACH) por la orientación para obtener esta información.



Las unidades familiares están representadas por jefes y jefas de familia, y se organizan de acuerdo con las diversas actividades que realizan. El(la) jefe(a) de familia es quien tiene la responsabilidad de la producción de su parcela, siendo los ancianos quienes mantienen mayor conocimiento sobre las prácticas agrícolas tradicionales. En el trabajo familiar se involucra a todos los miembros de la unidad doméstica, incluyendo el trabajo de los niños; todo ello tiene una clara división por género. Las niñas son asignadas al trabajo doméstico y al cuidado de los hermanos pequeños, y los hombres son los encargados de aportar la mayor parte de los ingresos familiares, donde destacan las actividades relacionadas el cultivo de la tierra (campesinos) o actividades relacionadas con la construcción (albañil) o trabajador emigrante (envío de remesas) (Velázquez, 2012).

La autoridad dentro de la unidad familiar indígena es abrumadoramente patriarcal y se concentra en el varón más viejo, representante de todos frente a otras familias. En Abasolo, las familias llegan a tener de ocho a diez hijos en promedio, lo que está relacionado con la percepción y cosmovisión tzeltal. Una de las percepciones que tiene la comunidad al procrear numerosos hijos, es acerca de la mano de obra: algunos creen que si cuentan con muchos hijos gozarán de más facilidades y rapidez en los trabajos agrícolas. En otros casos influye la preferencia de género: si los primeros son de un solo sexo, entonces tendrán que seguir procreando hasta acertar con el sexo opuesto (Velázquez, 2012).

En Abasolo y Campo Virgen se rigen por usos y costumbres, por tanto, solo permiten a los hombres trabajar en el campo, pero como ellos deciden emplearse en otro tipo de actividades u optar por la migración, esto ha propiciado que exista cada vez menos mano de obra. Durante las visitas realizadas se pudo observar que el trabajo agrícola de las familias se desarrolla en terrenos de 2 o 3 hectáreas, algunos cercanos a las viviendas y otros ubicados a más de una hora de sus hogares. Los hombres que migran dejan de cultivar sus tierras. También dejan de atender las tareas que requiere la comunidad. Por ello la mayoría de los campesinos que trabajan en la agricultura tienen un elevado rango de edad, de 38 a 65 años. La mujer queda a cargo de la jefatura familiar y del cuidado de los hijos, con las remesas que reciben establecen algún negocio comercial, los cuales cada vez crecen más en las comunidades.

En estas comunidades coexisten grandes casas y humildes viviendas. La mayor parte de las familias cuenta con construcciones sencillas de concreto o de madera, así como pisos de tierra; algunas de ellas tienen bodegas destinadas para almacenar maíz, leña o plátano. Las mujeres tienen gallinas ponedoras, conejos, guajolotes y patos en corrales o pequeñas áreas de traspatio. También se pueden observar viviendas más sofisticadas. Por lo regular sus propietarios son las familias que tienen algún miembro trabajando en el extranjero y utilizan las remesas en la construcción de estas casas o para poner algún negocio; entre las más

comunes se encuentran los sitios con servicio de computación e internet, papelería y venta de fichas de internet.

La estrechez de los ingresos agrícolas y el desmantelamiento de instituciones públicas de fomento (como la Compañía Nacional de Subsistencias Populares -CONASUPO- o el Instituto Mexicano del Café) son algunos de los factores que, a la par de la reestructuración política y económica señalada antes, estimularon la incursión de la población rural y campesina en actividades distintas a la agricultura, implementando con ello nuevas estrategias de reproducción (Hernández, 2021b, p. 29). En las localidades de estudio se desarrollan algunos procesos de diversificación económica con actividades no agrícolas que poco a poco están cobrando una mayor importancia en la ocupación de los habitantes, como el comercio y servicios de transporte. Los ingresos se complementan con la inscripción en programas sociales, en donde no toda la población tiene cabida. En Tzajalá es más notoria la incorporación de talleres de carpintería, mecánica y artesanales (ámbar). En Abasolo, una actividad no agrícola que está cobrando importancia se da en el seno de la Cooperativa de Mototaxi “Jumaltik Abasolo”. Desde su creación en el año 2018, el número de mototaxis va creciendo cada vez más y expandiéndose a las comunidades cercanas (Tzajalá y Campo Virgen).

En resumen, en las tres localidades se aprecia una gran diversidad de actividades económicas, dinámica que ha transformado el territorio, ha generado cambios en la ocupación y usos de suelo, así como ha establecido nuevos procesos de movilidad. Los pobladores incrementan su migración a otros estados del país o los Estados Unidos. Algunas familias que habían basado su reproducción solamente en la agricultura se han replanteado otros modos de subsistencia por lo que con ello han generado respuestas a los procesos de la globalización neoliberal, como la mercantilización, los cambios en los patrones de consumo, la reducción de los precios en relación con el resto del sistema económico, la inestabilidad de la producción y el cambio climático (Clemente et al., 2021; Roblero, 2020; Reig, 2004). Por tanto, han ido recreando en cada momento nuevas estrategias para modificar y adaptarse al medio en que viven.

### **Pluriactividad, reproducción social y factores condicionantes**

El proceso de liberación y reestructuración económica que ha vivido México se ha traducido en condiciones precarias para un amplio sector de la población rural. Los hogares han empleado estrategias de diversificación de sus actividades económicas lo que ha dejado entrever la importancia de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales (Contreras, 2017). En las localidades estudiadas aquí, las actividades económicas que realizan las familias abarcan la agricultura, comercio, trabajo como jornaleros, maestros y el transporte. Algunos miembros de la familia llegan a tener de 2 a 3 actividades. Del total de miembros (152) de

las unidades familiares estudiadas, 87 personas tienen alguna ocupación, las otras 65 personas son estudiantes, niños menores de 5 años que aún no trabajan, ancianos o discapacitados. En el Cuadro 2 se presenta la diversidad de ocupaciones de estas personas que conforman las unidades familiares

**Cuadro 2. Diversidad de ocupaciones de los miembros de las familias**

Grupo	Familias por grupo	Actividades	Frecuencia	Porcentaje
<b>A</b>	10	Agricultor	10	11.50%
<b>B</b>	27	agricultor, albañil	4	4.60%
		agricultor, albañil, carpintero	1	1.15%
		agricultor, albañil, comerciante	1	1.15%
		agricultor, jornalero	2	2.30%
		jornalero	6	6.90%
		agricultor, comerciante	5	5.74%
		agricultor, comerciante, carnicero	1	1.15%
		agricultor, transportista	2	2.30%
		agricultor, transportista, comerciante	1	1.15%
		agricultor, maestro	1	1.15%
		agricultor, mecánico	1	1.15%
		agricultor, artesano	2	2.30%
<b>C</b>	50	comerciante	9	10.34%
		eléctrico	1	1.15%
		maestro	1	1.15%
		transportista	2	2.30%
		empleado de tiendas	3	3.50%
		ama de casa	13	15.00%
		ama de casa, comerciante	16	18.30%
		ama de casa, maestra	4	4.60%
		ama de casa, comerciante, maestra	1	1.15%
<b>TOTAL</b>	<b>87</b>			<b>100%</b>

Fuente. Elaboración propia con base en entrevistas (2020).

En el cuadro 2 se divide la población en tres grupos, que considera el tipo de actividad: agrícola y no agrícola. El primer grupo A, corresponde al 11.5% del total, que son personas ocupadas únicamente en la agricultura; el grupo B, representa el 31% de las personas realizando alguna actividad, en este caso agrícola y no agrícola; y el grupo C, 57.5% del total, lo conforman las personas que se ocupan en actividades no agrícolas, incluyendo a las amas de casa, que además de su labor en el hogar son las que más participan en el comercio.

La agricultura es una actividad realizada en su mayoría por hombres, principalmente en Abasolo y Campo Virgen. Las mujeres se dedican más a cultivos dentro del hogar (cilantro, epazote, calabaza) y a la cría de animales de traspatio (pollos, pato, guajolote). Desde la edad de ocho años algunos niños comienzan a acompañar a sus padres al campo para trabajar con ellos y esto hace que tengan más derechos. La comunidad Tzajalá, como se mencionó anteriormente, se conforma tanto de población indígena como mestiza, por lo que la restricción del trabajo en el campo hacia las mujeres no es muy acentuada como en las dos anteriores.

Lo anterior se puede apreciar en los resultados, ya que de las 37 personas que mencionaron ocuparse en la agricultura (grupos A y B), todos son hombres, con una edad promedio de 37.2 años, y el grado de escolaridad hasta la secundaria, principalmente en los adultos mayores de 35 años. Los más jóvenes se emplean en la cooperativa de mototaxis, en este caso 2 personas. Hay 6 personas que se emplean como jornaleros ya sea en su comunidad o fuera de ella, como los que van a buscar trabajo en la cosecha de productos agrícolas en los Estados Unidos; 6 son albañiles, ocupación que requiere también salir de su comunidad de origen por temporadas a la ciudad de Ocosingo o a otras partes de la República Mexicana (Cancún en especial).

El comercio es la actividad que está tomando importancia en los hogares, tanto en hombres como en mujeres. Son 34 personas (42.5%) las que se ocupan en esta actividad; trabajando en tiendas de abarrotes, puestos de comida, tiendas de ropa, compra y venta de maíz, venta de frutas y verduras. Para algunos resulta ser su principal fuente de ingreso y en estos casos son en las que participan más integrantes de cada familia. De las 34 personas que se ocupan del comercio, 21 (61.7%) son mujeres (amas de casa o maestras) que además del cuidado de los hijos y de la casa, cumplen con otros trabajos que les permite contribuir al ingreso familiar. Como menciona el jefe de familia Hipólito, fue su esposa quien decidió poner una tienda:

Cuando se fueron mis hijos, empezó a vender mi esposa... igual mis hijas empezaron igual de chiquita, si... cuando tenían la edad de ocho, nueve años ya empiezan a vender también... ella fue la que quiso poner la tienda, ya nos resulta más, por eso ya casi no voy a trabajar al campo...ya casi no da pue, mejor acá en la tienda (Hipólito, localidad Abasolo, 14 de febrero de 2020)

El comercio constituye la principal fuente de ingreso para el 43% de las familias. No reciben un salario en sí, pero lo consideran redituable. La sigue la agricultura (20%), la construcción (13.3%) y los jornales agrícolas (10%). Trabajadores de la construcción y jornaleros se emplean dentro y fuera de la comunidad. Los últimos reciben un pago de 120 pesos por jornal (Cuadro 3).

**Cuadro 3. Principales fuentes de ingreso de las familias**

Actividad	Frecuencia
Comercio	13
Agricultura	6
Construcción	4
Jornalero	3
Maestro	2
Mecánico	1
Eléctrico	1

*Fuente.* Elaboración propia con base en entrevistas.

Las actividades no agrícolas están tomando relevancia tanto en la ocupación como en la composición del ingreso de las familias, como don Pedro del ejido Abasolo dijo:

Nos dedicamos a vender, porque yo, aunque trabajo en el campo ya no muy da el maíz y el frijol, es mejor así a vender, resulta más, ahí ganamos un poquito la comida, lo que ganamos es al día, hoy encontramos \$1000 pesos en un día, hoy ya no compramos nada, mañana voy a san Cristóbal a comprar frutas, sandía, pasado mañana ya no iré a traer, hay en Ocosingo, pero está muy caro... ya no me canso tanto (Localidad Abasolo, 14 de febrero de 2020)

En la investigación se examinó la perspectiva de los pobladores respecto a cómo era su situación en relación con la agricultura 15 años atrás. Considerando las 30 familias estudiadas, el 76.6% mencionó que entonces la agricultura era su única fuente de ingreso, además algunos apoyos económicos de programas de gobierno complementaban los ingresos. Solo el 20% de ellas señaló que hoy día esta actividad sigue siendo su única y principal fuente de ingreso, debido a que no han podido incorporarse a otras actividades. Las familias que no diversificaron su actividad consideran que su situación de vida no ha cambiado respecto a la de hace años:

Yo digo que sigo igual, porque así lo veo yo, es que se ha podido salir adelante como yo, al igual trabajan en el campo, así como yo también, mis papás así trabajaban, mi mamá de ama de casa y mi papá de campo... pues lo que ha cambiado no... las calles siguen igual, el drenaje apenas como 4 o 5 años que llegó el drenaje (Octavio, localidad Abasolo, febrero de 2020).

Las familias que diversificaron su actividad económica consideran que su situación mejoró en este tiempo. Se encuentran aquí aquellos con alguna tienda o con familiares trabajando en los Estados Unidos de quienes reciben remesas. Sin embargo, en la mayoría de las familias las condiciones de vida siguen siendo precarias, resultado que se ha encontrado

en otros estudios como el de Rinaldy (2021) en una región agroexportadora de Chiapas: “ahora las familias combinan trayectorias laborales más complejas, más terciarias, menos agrarias y también más precarias” (p. 189).

Otro ingreso importante para las familias son las remesas y los apoyos de gobierno. Cabe mencionar que desde el año 2018, la gran mayoría de esta población dejó de ser beneficiaria del programa “Prospera”. Para el año 2019, estos apoyos ya no forman parte de la composición del ingreso familiar. Para las familias beneficiarias este ingreso era importante porque les ayudaba a completar sus gastos en alimentos y para los gastos de la escuela; sin embargo, otros programas como “Procampo” siguen vigentes, con otro nombre (“Producción para el Bienestar”), mientras que el programa “Sembrando Vida” se ha otorgado a algunos campesinos de estas comunidades.

Por medio de la agricultura, los campesinos buscan en primera instancia satisfacer sus necesidades alimentarias. Su producción les permite obtener productos de primera necesidad como el maíz y el frijol, alimentos que contribuyen en el sustento familiar cotidiano. El cultivo del café está más orientado al comercio. El 70% de las familias sigue cultivando maíz y destinan el 85.7% del producto al consumo familiar. La unidad familiar destina para este fin un promedio 0.98 hectáreas, con una cosecha promedio de 664.27 kilos por hectárea. El maíz es la base alimentaria de la población. De este grano elaboran diferentes platillos como tortillas, tamales, atole y pozol. No obstante, en algunos de casos la producción de maíz es insuficiente para cubrir las necesidades anuales, por lo que acuden a los mercados y tiendas locales para comprarlo.

En efecto, las familias que tienen la actividad agrícola entre sus estrategias de reproducción argumentan que resulta insuficiente para hacer frente a sus necesidades. Dos de las unidades familiares mencionaron que en ocasiones solo han obtenido alimentos para comer una vez al día, lo que ha llevado a varios a desarrollar actividades complementarias que contribuyan a la supervivencia del hogar. Los pobladores indican que la actividad agrícola se ha visto afectada por las plagas. Hablan también del cambio climático. Como consecuencia, ahora las lluvias “no son como antes”. Además, desde su perspectiva, faltan estrategias para mejorar su producción y reciben poco apoyo del gobierno. En el caso del café, consideran que en el año 2010 se presentó una plaga de roya que los obligó a dejar de cultivarlo, por miedo a perder de nuevo toda su producción y al no contar con la manera de sobrellevar esta plaga. Solo 11 familias de las 30 entrevistadas, siguen cosechando café y 6 de ellas lo comercializan. Un par de productores mencionan:

A veces no llueve, ahí se queda la milpa, secando, ahí hay muchas cosas que ha pasado, por el dinero que no hay, sí, pero no solo yo, en todo el pueblo, a veces no llueve, ahí cuando hace calor y no llueve ahí se queda la milpa secando y a veces dice el gobierno

va apoyo...el gobierno también sabe que se seca toda la milpa y toda la producción; y no es cierto que nos apoya, no hay apoyos, así pasan los días (Nicolás, localidad Abasolo, 23 de febrero de 2020).

Si detecto problema porque por esa razón paré de sembrar lechuga, porque entró plaga de hongo, por eso dejé la lechuga, el café también se pegó hongo, pegó enfermedad de plaga, el año pasado hasta ahora sigue siendo el problema, no aplico nada de fertilizante, puro natural, así como la hortaliza puro natural...yo aplico puro estiércol de ganado (Alfonso, productor de hortalizas, localidad Abasolo, 22 de febrero de 2020).

En Abasolo, durante las últimas dos décadas ha mermado la producción de maíz. Esta reducción se debe a los problemas de la agricultura señalados antes. Algunos jefes de familia argumentan que desde que llegó la tienda DICONSA<sup>4</sup> y las tortillerías al pueblo, muchos pobladores dejaron de producir maíz; para ellos cultivar maíz les “sale caro” y consideraron que era más barato comprarlo.

Don Hipólito comentó que hace tiempo no podían salir del pueblo a buscar trabajo, pero que las cosas cambiaron y ahora es fácil ir a Playa de Carmen o a Estados Unidos. Tres de sus hijos están trabajando como jornaleros y le mandan dinero, así él ha podido construir su casa y poner su tienda. Como expresó en la entrevista: “el campo ya no me resulta”. La emigración de sus hijos varones le hizo pensar que no tendría a quién heredar la tierra. Por eso decidió tener más hijos. Esta unidad familiar se conforma por 13 personas incluidas los padres, de las cuales las mujeres se dedican solamente al comercio.

Cada vez es menor la presencia de los hombres. Algunos emigran y otros han perdido el interés por trabajar en el campo porque dicen que no obtienen lo suficiente para vivir; además, los adultos mayores se sienten cansados y preocupados por tener poca producción y buscan otro tipo de trabajo ya sea como albañil, carpinteros, electricistas, comerciantes y así complementar el ingreso para su familia. Por las cambiantes condiciones del clima, se ha afectado a la agricultura de temporal, que resulta insuficiente por sí misma para lograr la subsistencia de la unidad doméstica. El programa “Sembrando Vida” hizo presencia en la localidad. Participan los productores con más de 4 hectáreas de tierra y reciben un ingreso mensual de 4000 pesos. Algunos consideran que es un apoyo para seguir trabajando en el campo, y otros deciden utilizar ese recurso para poner algún negocio.

Mientras tanto, Tzajalá ha sido integrada por indígenas y migrantes extranjeros, lo que ha traído cambios al interior de la localidad. Sus cultivos principales eran el maíz, frijol

---

<sup>4</sup> Antes de la extinción -en 1999- de CONASUPO (que era encargada de la regulación de la producción y comercio de productos agrícolas, especialmente granos, y de la estabilidad de los salarios urbanos, Hernández, 2021b), se refería a la Distribuidora e Impulsora Comercial CONASUPO. En la actualidad, conocida sólo como DICONSA S.A. de C.V. opera el Programa de Abasto Rural con casi 25 mil tiendas en zonas marginadas del país.

y calabaza. Con la incorporación de los migrantes en la comunidad se empezaron a instalar talleres de balconería, carpintería, mecánica, artesanías y fábrica de abono orgánico, impulsadas en el año de 1979 con la formación del Centro de Asociación Civil para el Desarrollo Rural A.C., que capacitó a las personas voluntarias que acudieran a ellos. Con el transcurso de los años la población indígena empezó a conocer otros oficios, al igual empiezan a recibir nuevas prácticas respecto a cómo trabajar la tierra y el maíz (Sántiz, et. al, 2013).

En esta localidad han surgido cambios en relación con la práctica de la agricultura que realizaban anteriormente los pobladores indígenas. Con los talleres aprendieron nuevos tipos de actividades, ocupándose no solo en la agricultura. Actualmente estas nuevas formas de trabajo que aprendieron constituyen la actividad principal de las familias, poniendo sus negocios en la orilla de la carretera. De este modo, el documento de Sántiz, et. al. (2013) muestra que los cambios hacia una pluriactividad, en el caso de la localidad Tzajalá, datan de fines de la década de 1970, mucho antes de la implementación de las políticas de ajuste estructural. En este caso, la presión ejercida por la apertura comercial del neoliberalismo, que se concreta a través de una competencia asimétrica entre los agentes productores de cereales (maíz) entre los países firmantes del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (hoy T-MEC, Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá), se presenta como un factor que profundiza procesos de desagrarización documentados mayormente para la primera década del 2000, pero que ya se venían configurando por diversas condiciones (dispersión poblacional, limitadas vías de comunicación y lejanía a los mercados).

Como se puede ver, el crecimiento de las ocupaciones no agropecuarias se ha presentado en algunos casos como una alternativa con la cual la población rural complementa sus ingresos económicos, debido al agotamiento de la agricultura de pequeña escala y de subsistencia, los problemas de plagas, los bajos precios de los productos agrícolas y la escasez de mano de obra local. A través de la diversificación de actividades económicas, estas familias han generado alternativas para obtener un mejor ingreso. Las estrategias no son nuevas, pero se han intensificado a través del desarrollo de pequeños talleres familiares, y de la expansión de actividades como comercio y servicios.

### **Reflexiones finales**

En muchas localidades rurales la reproducción social implicaba a todos los miembros de la unidad familiar incluyendo a los niños. Cada integrante cumplía con un rol específico al interior de la unidad y en relación con la agricultura. Esta organización familiar ha ido cambiando en los últimos años debido a factores internos a la familia y del entorno. La emigración (y como pudo verse, también la inmigración), el desmantelamiento neoliberal de



los programas de fomento agrícola y la conflictividad social en algunos contextos han repercutido en este proceso de cambio.

Con la apertura comercial iniciada a fines de la década de 1980 y consolidada en la de 1990, se excluyó a los campesinos y pequeños productores (tanto al considerar su grado de dotación de capital y equipo, como en su racionalidad y conocimientos, Pizaña et al., 2023), de tal suerte que la población rural comenzó a incorporarse con mayor frecuencia y permanencia en actividades no agropecuarias (Contreras, 2017).

La población de las localidades estudiadas ha demostrado una capacidad de adaptación y reproducción frente a este proceso de reestructuración económica y política a través de la diversificación de sus fuentes de ingreso. En este trabajo, se pudo constatar la presencia de un gran número de prácticas productivas y reproductivas, agrícolas y no agrícolas, desarrolladas tanto dentro y fuera de la localidad. Las principales actividades que complementan a la agricultura son el comercio al por menor, trabajo como jornaleros y transportistas. Las familias siguen teniendo cercanía a la agricultura, pero en la mayoría de los casos ésta ya no es un medio suficiente para el sustento económico y la satisfacción de las necesidades de la familia. Por ello sus integrantes necesitaron involucrarse con mayor frecuencia en actividades no agrícolas, existiendo un notorio avance de ellas hacia la tercerización.

Los cambios presentados en las actividades económicas y de organización de las familias han estado condicionados por la disponibilidad de recursos con los que cuentan, como es el acceso a la tierra, la fuerza de trabajo disponible en la unidad doméstica y las posibilidades del mercado de trabajo tanto nacional como internacional, todo lo cual varía en las distintas comunidades. Es decir, la respuesta de las unidades familiares frente a los cambios presentados en su entorno y en distintas escalas, ha sido heterogénea en forma y tiempo. En el caso de Tzajalá la colonización por población mestiza y extranjera en la localidad influyó para temprana generación de nuevas formas de reproducción social.

Estas comunidades se caracterizan por tener una agricultura de subsistencia, donde sigue permaneciendo el cultivo del maíz y del frijol; sin embargo, se han enfrentado a problemas de plagas, baja producción y altos costos de producción. Por ello, algunos agricultores compran y venden maíz de otras localidades o bien se emplean en otra actividad económica ajena a la agricultura. A pesar de que en la comunidad se ha implementado el programa Sembrando Vida, no todos los productores han sido inscritos, debido a que no cuentan con la superficie requerida por el programa.

Concebir los territorios rurales como espacios en los que se desarrollan únicamente actividades agrícolas no resulta adecuado en la actualidad, ya que se han agregado otras

funciones. Sin embargo, los campesinos no abandonan por completo la agricultura, pues al menos un integrante de cada familia se dedica a ella, al valorar la importancia que tiene el autoconsumo de alimentos y la reproducción social.

### Bibliografía citada

- Albores, O. (2012). Plan de desarrollo municipal 2012-2015. <http://www.ordenjuridico.gob.mx>.
- Appendini, K. y Torres-Mazuera G. (2008). Perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada. En Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (eds.), *¿Ruralidad sin Agricultura?* (pp. 13-26). México: El Colegio de México, México.
- Appendini, K. (2008). La transformación de la vida rural en tres ejidos del centro de México". En Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (eds.), *¿Ruralidad sin Agricultura?* (pp. 27-57). México: El Colegio de México.
- BANXICO. (2023). Sistema de información económica. Ingresos por remesas, distribución por municipio. <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadro&idCuadro=CE166&locale=es>
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social, significado y medida*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- Clemente A., Fletes, H., y Ocampo, G. (2021). Las abuelas zoques como agentes de cambio en las prácticas alimentarias. *Espacialidades*, 11(2), 5-28
- Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica (CEIEG). (2023a), Estadísticas de Ocupación y Empleo, Chiapas, varios años. <https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/resultados-de-la-enoe-para-chiapas/>, consultado el 30 de junio de 2023
- Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica (CEIEG). (2023b). Chiapas. Producto Interno Bruto. <https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/chiapas-producto-interno-bruto/>
- Contreras, F. (2017). *Población rural y trabajo en México: de productores agrícolas a trabajadores rurales*. México: UNAM, Centro de investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias Sociales y Humanidades.
- Constantino, E. (2020). *Características del programa sembrando vida en el estado de Chiapas. Centro de Investigación y Estudios Sociales, Económicos y de Mercados del Sector Privado AC*. CIESEM.
- De Grammont, H. (2006). *La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos: de la Unidad Económica Campesina a la Unidad Familiar Pluriactiva*. Ecuador: ALASRU.
- Escalante, R., Catalán, H., Galindo, L., Reyes, O. (2007). Desagrarización en México: tendencias actuales y retos hacia el futuro. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 4(59), 87-116.
- Fitting, E. (2021). Alimentando el capitalismo: estudio de caso de migrantes y campesinos del valle de Tehuacán (México). En Ana Pérez, Raúl Contreras, Jessica Contreras,

- (Editores), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 133-159). México: IIA, UNAM
- Hernández, C. (2021a). Estrategias de reproducción social en un contexto de reconfiguración territorial, en localidades rurales de Ocosingo, Chiapas. [Tesis para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Local, Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)]
- Hernández, J. (2021b). La política agrícola de precios de garantía en México: Antecedentes, situación actual y perspectivas. En Juan Luis Hernández y Jessica Tolentino (Coords.), *Políticas para el desarrollo de México. Análisis, retos y perspectivas* (pp. 13-54). México: UNAM.
- INEGI. (1991). VII Censo Agrícola – Ganadero 1991. México
- INEGI. (2007). VIII Censo Agrícola – Ganadero 2007. México
- INEGI. (1990). Encuesta Nacional de Empleo (ENE). <https://www.inegi.org.mx/programas/ene>
- INEGI. (2000). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe>
- INEGI. (2010). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe>
- INEGI. (2015). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe>
- INEGI. (2023). Principales resultados por localidad (ITER) del Censo de Población y Vivienda 2020. Datos oportunos, [https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#datos\\_abiertos](https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#datos_abiertos).
- Kay, C. (2016). La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. *Revista Latinoamericana de estudios rurales*, 1(1), 1-26.
- COESPO. (2016). Perfil sociodemográfico de Ocosingo 2016, [www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/coespo/sociodemografico/PS\\_Ocosingo.pdf](http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/coespo/sociodemografico/PS_Ocosingo.pdf),
- Pizaña, H., Fletes, H., González, A. y Caballero, J. (2023). Los maiceros. Proceso de exclusión y sus alternativas agroecológicas. En Alma Amalia González Cabañas y Héctor B. Fletes Ocón (Coords.), *La Frailesca, «el granero de Chiapas»: destrozos y alternativas* (pp. 183-230). México: CIMSUR-UNAM.
- Reig, N. (2004). América Latina y la mundialización agroalimentaria. En Del Valle Rivera, María del Carmen (Coord.), *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización* (pp. 23-54). México: Plaza y Valdés.
- Rinaldy, A. (2021). Solidaridad y desigualdad familiar en un contexto rural post-agrario. Casos etnográficos en un ejido cafetalero del Soconusco (Chiapas, México). En Ana Pérez, Raúl Contreras, Jessica Contreras (Edits), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 185-208). México: IIA, UNAM.
- Roblero, C. (2020) Estrategias de adaptación de los pequeños productores de café ante las manifestaciones del cambio climático. El caso de Siltepec, Chiapas, [Tesis para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Local, Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)].

- Rubio, B. y Moguel, J. (2018). La agricultura mexicana en la encrucijada: un futuro incierto. En Blanca Rubio (Coord.), *América Latina en la mirada. Las transformaciones rurales en la transición capitalista* (pp. 63-91). México: IIS, UNAM.
- Rubio, B. (2013). La crisis alimentaria en el corazón de la crisis capitalista mundial. En Blanca Rubio (Coord.). *La crisis alimentaria mundial. Impacto sobre el campo mexicano* (pp. 11-51). México: UNAM, IIS.
- Salas, H. (2021). Reacomodos del grupo doméstico rural. Agricultura y pluriactividad en Nativitas, Tlaxcala (México). En Ana Pérez, Raúl Contreras, Jessica Contreras (Edits), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 103-132), México: IIA, UNAM.
- Sántiz, S., Jiménez, J. y López, L. (2013). Cambio Cultural Plurilingüe, estudio de caso en una localidad Tzajalá municipio de Ocosingo [Tesis para obtener el grado de Licenciado en Lengua y Cultura, Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH)].
- Schneider, S. (2009). La pluriactividad en el marco rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. En Hubert C. Grammont y Luciano Martínez (Coordinadores), *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (pp. 207-243). Ecuador: FLACSO.
- SEIGEN. (2022). Diagnóstico territorial para la paz y la seguridad de las mujeres. Región V Ocosingo, 2022. Gobierno del Estado de Chiapas
- Velázquez, M. (2012). Modelos de organización tradicional y desarrollo humano sostenible: el caso de la comunidad indígena de Abasolo, Chiapas (México). [Trabajo final de Máster Universitario en Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña].